

Supremo Rey temido y estimado
 La sujecion te ofrezco que es deuida,
 En boz mia, y en nombre de tu estado,
 Que a solo esto ha sido mi venida:
 Y a hazerte saber como es llegado
 Vn Capitan con gente muy luzida,
 Pidiendo por rescate bastimento
 Sin darnos mas señales de su intento.

Salile a recibir con gente armada,
 Y a castigar su incauto atreuimiento,
 Mas el se aparto luego de su armada,
 Y a mi llego con muy humilde intento:
 Diciendome con muestra no alterada,
 Y haciendo cortes acatamiento,
 Valeroso Cacique, oye mi ruego
 Sin que te cause algun desassossiego.

Yo soy vn passajeao viandante,
 Que acaso aporte aqui necesitado,
 Con las naos que vees alli delante,
 Ya de muchos naufragios escapado:
 Que por venir de tierra tan distante
 Aguaje y bastimento me ha faltado,
 A esto vengo, y esto quiero y pido,
 Y pagarlo si no me es defendido.

Traygo diuersas cosas escogidas
 De todo quanto aca gastarse puede,
 De gran valor preciadas y tenidas,
 Si al rescate licencia se concede:
 Todas estan Cacique a ti ofrecidas,
 Con voluntad que aun a la obra excede,
 Yo le mostre estimar su oferta y modo,
 Y quede de auisarte della el todo.

Seys barcos le embie de bastimento
 Con Curaca Cacique valeroso,
 Y le aduerti que el cauto entendimiento
 Mostrasse en el viaje cauteloso:
 Y que procure penetrar su intento,
 Y en que numero y fuerça es poderoso,
 Esto es señor lo que hasta agora he hecho,
 Aunque no tengo assegurado el pecho.

Todo lo he prouenido ocultamente
 De municiones, armas y soldados,
 De todos eligiendo el mas prudente,
 Y en el belico oficio exercitados:
 Esto me toca a mi señor potente,
 Y pues todos estamos obligados
 Arestar las personas y la vida,
 Sea tu sola voluntad sabida.

Cabalacan con esto ha suspendido
 Su razon y las ansias que tfala,
 El alto Rey vn rato ha enmudecido
 Para ver lo que mas le conuernia:
 Boluio a Cabalacan agradezido
 Como a tan gran varon se le deuia,
 Y con la mano les señala y muestra
 Su preferido assiento hazia su diestra.

Y con semblante graue y continente
 Bueltos los ojos a vno y otro lado,
 Y mouiendo las cexas, y la frente,
 El cuello enhiesto y algo azelerado:
 Con vna Real tiara y su tridente,
 Que entre famosos Reyes era vsado,
 Con boz sanora, y animoso brio
 La lengua assi mouio con señorío.

Varones escogidos, vien entiendo,
 Que no ay necesidad de encareceros
 Con el desseo y ansias que pretendo
 En ocio, y llana paz fortaleceros:
 Y aunque tanto lo justo comprehendo
 Todo lo he ya propuesto a engrandeceros,
 Escudriñando siempre el llano pecho
 En este blanco y fiel puesto el prouecho.

Ya veys quan contra gusto mio ha sido
 Venir esta nacion a vuestra tierra,
 Al gran Cabalacan aueys oydo,
 Y quan dispuesto está hazelles guerra:
 Querria ser de todos aduertido,
 Nninguno piense que acertado yerra,
 Todos soys valerosos y prudentes,
 Dadme consejo y causas convenientes.

Nadie no se mouio solo vn momento
 Deteniendo al anhalito la via,
 Suspenso esta el Senado y alto assiento,
 Ninguno aquel silencio interrumpia:
 Y viendo el Rey que todo estaua atento
 Con notables afectos de alegría,
 Dixo a Cabalacan, razon es esta,
 Que tu sabia opinion sea propuesta.

No aun bien el cuerdo y Capitan famoso
 Huuuo aquel obediente mando oydo,
 Quando al punto con pecho feruoroso
 A dezir sus razones se ha ofrecido:
 Y como tan prudente y valeroso
 Con el estilo y termino deuido,
 Haziendo humillacion al gran estado
 A su Rey natural assi ha hablado.

No tengo yo señor que aseguraros
 De mi desseo el limite a do llega.
 Ni es bien que buelua agora yo a juraros
 La Fe que el alma eternamente os niega,
 Ni quiero con razones obligaros,
 Ni aun adquirir con esto ambicion ciega,
 Ni nueuo ofrecimiento, ni es oferta
 A lo que en mi es preciso y obra cierta.

A aquella sujecion pongo la mira,
 Que os deuo solo yo tan limpia y pura
 Que no es otro interes el que me tira,
 Ni aspira a mas el bien de mi ventura:
 Esta con vn amor grande me inspira
 A lo que por las obras se asegura,
 Posponiendo la vida en sacrificio,
 Para que desto os de mas claro indicio.

Ni yo señor pretendo deste caso
 Licito premio y cargo preminente,
 Que esto no me hara mudar al passo
 En aduertirte de lo conueniente:
 No siento que el venir ha sido a caso
 Desta nueua nacion, y nueua gente,
 Sino muy de proposito y pensado,
 Y que se vienen a meter de lado.

Cosas de justo premio nos ofrecen
 En paga del aguaje y bastimento,
 Y han nos significado que perecen,
 Y que es este su fin y solo intento:
 Però señor ardides me parecen,
 Y que deuen querer hazer assiento,
 Y con la falsa mascara de amigos
 Nos quieren engañar como mendigos.

Que si no fuera ansi, muy facil cosa
 Fuera que en todo el mundo se entendiera,
 Quanto tu larga mano es poderosa,
 Y mas que bastimentos se les diera:
 Pero temo que es hambre cautelosa,
 Que el modo, la traça y la manera
 Parecen mas soldados y atreuidos,
 Que estar necesitados y oprimidos.

Y ansi grande señor mil vezes digo,
 Y bueluo a referirlo quantas puedo,
 Que por el propio filo en son de amigo
 Mostrandole que estas seguro y ledo,
 Ordenes se le de luego el castigo
 Quitando del comun el torpe miedo,
 Que quien el tiempo y coyuntura pierde
 De quejarse de si siempre se acuerde.

Apenas ouo el barbaro acabado
 La ultima razon del parlamento,
 Quando llego Curaca alborotado
 Con que se suspendio el supremo assiento:
 Y auindose a su Rey mucho humillado
 Se sossego por recobrar su aliento,
 Y como mensajero libremente
 Propuso estas razones cuerdamente.

Con cuydado señor llegue al armada
 Como Cabalacan me auia advertido,
 Y con muestra amorosa y regalada
 Pedi a aquel Español atento oydo:
 Y en tu nombre fingiendo vna embajada
 Le dixé, que sabiendo auer surgido
 Con la necesidad que publicaua,
 Aquel corto presente le lleuaua.

Y que luego al instante proueerias
 Todo el mantenimiento que quisiesse,
 Y su necesidad satisfarias,
 Y todo aquello que le conuiniessé:
 El me lo agradecio con cortesias,
 Y me encargo que te satisfaziessé
 La merced y regalo que le hazes,
 Pues que tanto a su gusto satisfazes.

Y que por recibirla por entero
 Ampliando la mucha que le has hecho,
 Verte, y hablarte quiere lo primero,
 Por dexarte con algo satisfecho:
 Pero advertirte, gran señor, yo quiero
 Conforme lo que vi, y cale en mi pecho,
 Que procures estar apercebido,
 Y este bien y merced señor te pido.

Instrumentos de guerra trae sobrados,
 La armada es gruessa y grande el aderente,
 Todos hombres dispuestos bien tratados,
 Y el Capitan al parecer prudente:
 Traen las naos, y barcos pertrechados,
 Con todo lo forçoso y suficiente,
 No son como publican passageros,
 Antes parecen enemigos fieros.

Y dando fin Curaca a estas razones,
 Xami se leuanto encolerizado,
 Diciendo, Rey supremo pues dispones
 A razon y consejo tu senado,
 (Aunque el atreuimiento me perdonés)
 Digo que estoy de tí muy admirado
 En ver que tu poder engrandezido
 Con temores le hayan ofendido.

Pues no ay razon que ser bastante pueda
 A tu valor y el de tus seruidores,
 Ni ay que dezir que la fortuna rueda,
 Que son baldon femineo estos temores:
 Ninguno en tu presencia ay que no pueda
 Destos Caciques grandes y señores
 Rematar esta guerra por la espada,
 Y ninguno hara en hazerlo nada.

De mi te se dezir y assegurararte,
 Que mientras el espiritu rigiere
 La miserable carne al propio Marte,
 Y quanto en su potencia concurrere:
 Solo mi diestro braço sera parte
 A poner sugesion, y al que pusiere
 Vn solo pensamiento en ofenderte
 Con castigo cruel y cruda muerte.

El gran Tabasco con alegre muestra
 Viendo a Xami de colera encendido,
 Alçando con amor la fuerte diestra
 Al soberbio Cacique ha respondido:
 Regalado Xami, la passion vuestra
 Y esse valor de puro amor nacido
 Agradezco con pecho amable y puro,
 Y estoy mas yo que vos desto seguro.

No penseys gran Xami que la osadia
 Regida sin razon causò prouecho,
 Ni menos la templança es couardia,
 Que està nos guia al valeroso hecho:
 Y como el sabio Rey bien conocia
 Del jouden el gallardo y brauo pecho,
 Quiso que con aquello suspendiesse
 Sus razones, y que otro propusiesse.

Pechalene, y Titzon luego se ofrecen
 No con menos braueza y poderio,
 Tan celebres varones que merecen
 Lugar supremo y grande señorio:
 Quinpech, y el gran Quinpen alli parecen
 Con tal disposicion, donayre y brio,
 Que por solo el valor de sus personas
 Merecen Reales cetros y coronas.

Mas el grande Chamouato vn cauallero
 De grande autoridad, y gran linage,
 Se salio de su assiento muy seuero
 Con muestras de hazer al mundo vltirage:
 Y captando la venia lo primero
 Guardando de tal acto el omenage,
 Haciendo pausa al vno y otro lado
 Con graue y ronca boz assi ha hablado.

La juuenil edad y fervorosos
 Pechos engrandezidos, o varones,
 Son los que agora os tienen deseossos
 De salir a prouar las intenciones:
 Que ayudando á los humos vaporosos
 De vuestra verde edad las ocasiones,
 Iuzgays segun la fuerça de los braços
 Sin mirar mas contrastes ni embaraços.

Por vn muy breue termino se os niega
 El salir a cumplir vuestras promessas,
 Ya el fatal curso se os acerca y llega
 Donde estas causas os seran espressas:
 Y a do no es menester audacia ciega
 Si quereys adquirir grandes proezas,
 Sino valeros del ardid y el arte
 Do sin el, el esfuerço es poca parte.

Y a vos, o gran señor humildemente
Os pido, que al momento en el estado
Se aperciba y ordene breuemente
Lo que al militar arte es mas usado:
Y se preuenga de armas y de gente,
Y no sea el enemigo reputado
En poca estimacion, por que yo fio
Que es gente de valor y poderio.

Desse a Calabacan el cargo desto
Como hombre de valor y de esperiencia,
Por que es muy necessario echar el resto
Con la mas diligente prouidencia:
Desele larga mano, pues en esto
Hara lo mas possible de potencia,
Siempre el belico oficio ha militado,
Y en este mundo nadie le ha igualado.

Quetzal vn venerable y sabio viejo,
Ya la ceruiz decrepita inclinada,
Se leuanto saludando al Real Consejo,
Y así solto la debil boz cansada:
No la causa comun que aparte dexo,
Que ya al temor la vemos entregada,
Es la precisa causa que bastara
A que la vida en poco se estimara.

Mirad la obligacion que professamos
Con el deuido y justo juramento,
Donde las voluntades entregamos
Con supremo estatuto y Sacramento:
Las haciendas y vidas obligamos
Sin eceptar humilde, o alto assiento
A sustentar el cetro y monarquia
De nuestro inuicto Rey que le regia.

Y sin esto mirad fuertes varones
Los estadós y haciendas adquiridas,
Ganadas en tan fuertes ocasiones,
Dando en precio las honras, y las vidas:
No lo pongays agora en opiniones
Fiandoos de razones mal regidas,
Que si la enfermedad es conocida
En riesgo esta el doliente de la vida.

No siento yo Monarca engrandezido
El misero viuir por causa mia,
Que ya me veo del tiempo consumido
Agotando con el la sangre fria:
Acabame pensar que el Patronido
Que tantas essenciones poseia,
Pueda venir el tiempo a sugetarle,
Y la cerviz indomita inclinarle.

Bien os acordareys que ha mas de vn año
Quando el inuierno estaua menos recio,
Que vino gente de aquel Reyno estraño,
A solo saquear el pueblo necio:
Con juguetes de vidrio fue el engaño,
Y no fueron vendidos a mal precio,
Que oro y piedras ricas y estimadas
Lleuaron con el vidrio rescatadas.

Si entonces las riquezas se lleuaron
Con tan poco rescate y poca gente,
Y tan sin resistirles se tornaron
Mas pretenden agora claramente:
Sin defensa ninguna nos hallaron,
Agora no juzguemos lo aparente,
Que yo asseguro que sus intenciones
Son de hollar los miseros terrones.

Dese a Cabalacan el cargo luego,
 Que preuenga las cosas de la guerra,
 Echese vando a sangre, hierro y fuego,
 Defendiendo por armas nuestra tierra:
 Señor supremo esto os pido y ruego,
 Que en cualquiera sazón jamás se yerra,
 Pues vemos que del hombre apercebido
 Dize el refran, que es medio combatido.

Ponunaro Cacique venerable
 Con vn semblante graue y espacioso,
 Autoridad y termino loable
 Del bien comun y de su honor zeloso:
 Siento vna causa aqui muy admirable,
 Dixo, o ayuntamiento valeroso,
 Que me tiene suspenso y embouado,
 Y fuera de mi acuerdo y admirado.

El iracundo Marte se nos muestra
 Con rostro esquiivo y alterada mano,
 Endereçando está fuerte diestra
 Contra el misero pueblo Potonchano:
 Vase escusando la fortuna nuestra,
 Que nos solia mostrar semblante humano,
 Prodigio cierto de futuros males,
 Que ya los certifica por señales.

El ayre y plantas veo sossegadas,
 Sin ser del manso zefiro mouidas,
 Y las nocturnas aues veo turbadas,
 Y con funestas muestras impelidas:
 Las frutas y las yeruas regaladas
 Se ven marchitas, lacias y encogidas,
 El Sol se eclipsa, y todo se enmudece,
 Y el animo en nosotros desfallece.

Deuemos procurar que se contrasten
 Las amenazas deste mal aguero,
 Y puras fuerças y animo las gasten,
 Conuocando la tierra lo primero:
 Sean tales las muestras que ellas basten,
 Y el esfuerço y furor terrible y fiero,
 A poner sugesion en la apariencia
 A qualquiera contraria resistencia.

Procuremos señores libertarnos
 Con buena maña, ardiðes, sesso y arte,
 Intentando de todo aprouecharnos,
 Echando este cuydado luego aparte:
 Que si queremos todos conformarnos
 Podremos resistir al propio Marte,
 Y hasta que esta causa se resuma
 Aure de adelgazar la tosca pluma.

FIN DEL TERCER CANTO,